

dos con defectos algo considerables, que aquellos en que ni hay defectos de mucho bulto, ni pensamiento de alto precio. La Eneida de Virgilio ha sido hasta ahora, y verisimilmente lo será en la posteridad la admiracion del mundo. ¿Y no tiene defectos? Tantos, que conociendolos su mismo Autor habia propuesto ir à hacer mansion tres años en Athenas para corregirla; y habiendole preocupado, antes de executar lo, la enfermedad de que murió, viéndose proximo à la hora fatal, mandó que toda aquella Obra se quemase; pero impidió tan lamentable estrago el contrario orden de Augusto.

20 Mas tambien debo advertir à Vmd. que es para pocos el corregir los defectos de excelentes Autores, porque no es para todos el discernirlos; y está à riesgo el Corrector de que le suceda lo que al atontado Operario de sacar muelas, que queriendo extirpar la podrida, arranca la sana; quiero decir, que destruya un acierto, pensando echar la lima sobre un yerro.

21 Pero esto à parte, pues es verisimil, que Vmd. no halle à mano Autor alguno vivo de ilustre nota, en quien estrenarse: lo que le ruego eficazisimamente, y aun le encargo sobre ello gravemente la conciencia, es, que sea que alto, que humilde, que esclarecido, que obscuro el Autor, sobre quien determine exercitar su Critica, se abstenga de la vilisima torpeza de levantar falsos testimonios, asi al que impugne, como à los que para impugnarle cite; que por desgracia de nuestra literatura se practica no muy poco en esta Era. Con qué conciencia se hace esto, no lo alcanzo. Truncar pasages, omitir voces, que declaran el verdadero sentido de las clausulas, para atribuirles uno falso: suponer lectura de libros, que nunca se han visto, ni aun por el pergamino, alegandolos contra el Autor que se impugna: imponer, à este que es el plagiario, sin haber visto jamás ni aun dos renglones, que haya copiado de otro; y todo ello con el fin de despojarle de la buena fama que ha adquirido, ¿no son venialidades que se quitan con agua bendita?

El

El credito que con su aplicacion, y talentos ha ganado alguno de Autor original, ingenioso, sincero, y erudito, ¿no es un bien grandemente apreciable? Sin duda. Luego procurar arruinarse con imposturas, nunca puede evadirse de pecado grave. Acaso uno, ò otro se podría disculpar por el capitulo de ignorantes; pero quando alguna pasion anima la pluma, muy de temer es, que para la ofensa entre mancomunada la mala disposicion de la voluntad con el corto alcance de la razon.

22 Si Vmd. gustare de estas admoniciones, buen provecho le hagan. Y si no gustare, sino de gobernarse por su capricho, tambien deseo que le haga buen provecho, aunque lo juzgo algo dificil. En todo acontecimiento, por mi voto, gozará Vmd. buena salud, y larga vida. De esta de Vmd. Oviedo, &c.

CARTA XIII.

RESPONDE EL AUTOR
à un Tertulio, que deseaba saber su
dictamen en la question de si en la
prenda del Ingenio exceden unas
Naciones à otras.

MUY señor mio: Es muy proprio de Tertulia, y aun de una formal Academia, el asunto que Vmd. participa haberse tratado en la que frequenta; esto es, si en el ingenio, ò habilidad intelectual hay exceso de unas Naciones à otras; y en caso de haber desigualdad, à qual, ò quales se deba adjudicar la preferencia. Duda es esta, que me ha ocurrido algunas veces, pero pasé por ella ligerisimamente, haciendo poquisima reflexion, hasta ahora, que

Tom. IV. de Cartas.

K

Vmd.

Vmd. proponiendome la materia, como por via de consulta, me ha excitado à meditar algo seriamente sobre ella. La questão consta, como se vé, de dos partes. Y en quanto à la primera, parece ser se dá por asentada, hablando en general, aquella desigualdad, pues la suponen necesariamente los mismos que discrepan sobre conceder la ventaja à esta, ò aquella Nacion; como asimismo los que califican esta, ò aquella de sutil, ò de grosera. Los Antiguos comunmente reputaban los Griegos por los mas perspicaces de todas las Naciones; y al mismo tiempo dentro de la misma Grecia hacían una notable excepcion en perjuicio de la Beocia, à quienes capitulaban de rudisimos, de donde procedió el injurioso sarcasmo de *Sus Bæotica*, por ser esta inmunda bestia una de las mas torpes que hay en la amplisima prole de los irracionales.

2 Entre los modernos suponen la misma desigualdad, yá los muchos que à la propia Nacion conceden la ventaja, yá los pocos, que, desnudos de pasion, la atribuyen à otra distinta, v. gr. unos à la Inglesa, otros à la Francesa, otros à la Italiana; no faltando tampoco votos à favor de la Española. En lo proprio convienen los que notan de ingenios pesados los de algunas Naciones, en que padecen mas que otros los Holandeses, Alemanes, y Suizos. A los primeros yá les viene de la antigüedad la expresion injuriosa de *Auris Batava*. De la Alemania dudó el discreto Padre Bouhours si era capaz de producir algun bello espíritu. Y el Cardenal Du-Perron, hablando del Jesuita Gretsero decía, que para un Aleman tenia bastante entendimiento. Yá se vé lo que significa esto. En orden à los Suizos fue muy celebrado el dicho del Mariscal de Cramont, Gefe de especial reputacion en los Reynados de Luis XIII, y Luis XIV. Disputabase en una conversacion, qual de los brutos, por la perspicacia, ò sagacidad, era mas parecido al hombre. Y despues que uno votó por el perro, otro por el caballo, otro por el elefante, &c. cerró la plana el Mariscal con este fallo: *Sienta cada uno como quisiere. Yo digo que el animal mas parecido al hombre es el Suizo.*

Lo!

3 Lo que yo siento es, que en esto se habla con mas preocupacion que solidéz. Y empezando por la Beocia, en aquella Provincia nacieron Plutarco, uno de los mayores genios que tubo la Antigüedad, y el gran Poeta Pindaro, à quien una muger de la misma Beocia, la admirable Corinna, disputó el Principado de los Poetas Lyricos, que no pudo questionarle Poeta alguno de otra Nacion. Dicese que le venció en algunos certámenes, aunque no faltan quienes atribuyan este triunfo mas à su hermosura, que à su ingenio.

4 La Holanda produxo excelentisimos Gigantes literarios. Testigos un Erasmo, y un Grocio en todo lo que es inconexo con la Religion. Un Christiano Hughenio en Phylosophia, y Mathematica. Y aquel que yá todo el mundo llama *el gran Boerbave* en la Medicina.

5 La Alemania en nuestros dias tubo al incomparable Saxon Gofredo Guillelmo, Baron de Leibniz, à quien los Diaristas de Trevoux, no obstante la diversidad de Religion, apellidaron *el Legislador de las Ciencias*, y con razon; pues apenas hubo alguna parte de ellas en que no fuese eminentisimo, y en que no hiciese nuevos descubrimientos. Otros muchos grandes hombres produxo Alemania, como los Reuclinos, los Tritemios, los Clavios, los Keplers, los Kirquerios; pero ninguno me ocurre, que à vista de este Gigante no parezca Pigmeo.

6 Por los Suizos hablen los dos Bernullis, de Basilea, Jacobo, y Juan, tan profundos Mathematicos, que con otros tres contemporaneos suyos, uno Frances, otro Ingles, otro Alemán, hicieron clase aparte, superior à todos los demás de esta profesion, que florecieron en aquel tiempo. Agreguese à estos otro Bernelli, Nicolás, hijo de Juan, de quien en el Suplemento de Moreri del año 35 se lee, que de ocho años hablaba, sobre la lengua nativa, la Francesa, la Flamenca, la Alemana, y la Latina. Y hoy es un grande ornamento de la Imperial Academia de Petresburg, adonde fue llamado, como Profesor ilustre de las Mathematicas.

K 2

Mas

7 Mas porque como de los Suizos solo he nombrado ingenios celebrados en la profesion Mathematica, podrá alguno discurrir en aquella Nacion alguna particular disposicion genial, que unicamente los hace aptos para las Facultades pertenecientes à esta linea; el Cardenal Palavicino nos muestra en la persona del maldito heresiarca Ultrico Zuinglio un Suizo de ingenio prestantisimo para todas las Ciencias: *Obscuro natus genere in Helvetia, sed ingenio aptissimo ad omnes disciplinas addiscendas.* (Hist. Concil. Trident. lib. 10, cap. 19.). Y por lo que mira especialmente à las Artes Politica, y Militar, ¿cómo se puede negar un gran conocimiento de ellas, por lo menos de la primera, à una Nacion poco numerosa, que no obstante estar colocada entre dos poderosísimas, y sin embargo de sus domesticas discordias, en asunto de Religion, está conservando su libertad mas há de quatro siglos?

8 Si se me dixere, que de cada una de las quatro regiones expresadas he nombrado pocos ingenios; responderé, que ingenios de la estatura de los que he nombrado en ninguna parte hay muchos. Y el que pretenda lo contrario, señalelos. Es verdad que si se dá estimacion à algunos catalogos impresos de Escritotes de este, y aquel Reyno, que andan por el mundo, y à los magníficos elogios con que los exaltran los que formaron esos catalogos, se hallará que cada uno de esos Reynos produjo un gran numero de Gigantes literarios, porque el catalogo de cada Reyno es obra de un natural del mismo Reyno; y cada uno habla de su patria como el payo que decia, que el campanario de su Aldea era mayor que la Giralda de Sevilla. Yo ví algunos de esos catalogos, y en ellos altamente elogiados sugetos à quienes por sus escritos muy à mi satisfaccion había tomado la medida, y conocido por ella, que su estatura no excedia la ordinaria, y muy ordinaria. Pero los que leen algunos de estos catalogos, sin mas noticia de los elogiados que las que les ministra el mismo catalogo, dirán

asom-

asombrados lo que los mentirosos exploradores de la tierra de Canan: *Ibi vidimus monstra quædam filiorum Enoc de genere giganteo, quibus comparati quasi locustæ videbamur.* Siendo tan falsa la literatura gigantesca de aquellos Autores, como la corpulencia gigantesca de los Cananeos, que nada excedia à la de las regiones vecinas.

9 De modo, que el que leyere esos varios catalogos, determinado à juzgar por su informe los sugetos, hallará que no hay Provincia, por pequeña que sea, que en Jurisprudencia no haya producido diez y ocho, ò veinte Covarrubias; en Theologia otros tantos Suarez; en Historia otros tantos Zuritas; en la predicacion otros tantos Vieyras, &c. Las de tales escritos mas parecen representaciones comicas, que narraciones serias. Representaciones comicas digo, porque como en estas un hombre ordinario representa un heroe; en aquellos escritos se hace que un muy mediano Literato figure un Sábio de primera clase, y primera orden.

10 Realmente, vuelvo à decir, los muy ilustres, y agigantados Ingenios en qualquiera Reyno son raros. Es asi que esta raridad puede ser mayor, ò menor en unos Reynos que en otros, y acaso habrá Nacion, ò Naciones tan infelices, que no parezca en ellas alguno de esta clase. Que no parezca digo, pues el que no le haya no puede saberse. ¿Quántos talentos insignes, que pasarian al mundo, si salieran al Theatro, quedan escondidos, porque su pobreza, ò la de su patria, ò otra circunstancia adversa les negó las ocasiones de manifestarse!

11 ¿Y que sé yo si el concepto comun de que unas Naciones son mas ingeniosas que otras, procede en gran parte de que muy comunmente se equivocan el ingenio con la ciencia, y la rudeza con la ignorancia? Si en una Nacion no hay estudios, ni públicos, ni particulares, y falta en ella toda cultura, como en casi todas las de la Africa, y la America, la voz comun declara

Tom. IV. de Cartas.

K3

por

por rudos sus habitantes; como al contrario los naturales de Provincias, donde hay socorro abundante de todo genero de literatura, y enseñanza de las buenas Artes, son reputados por muy hábiles. Uno, y otro sin bastante fundamento. Los Griegos, tan orgullosos un tiempo con su saber, que trataban de barbaros à todos los demás habitantes del mundo, hoy pueden ser tratados de barbaros de aquellas mismas Naciones, à quienes llamaban barbaros ellos. Transmigraron las Escuelas, y las ocasiones de su uso de la Grecia à otros Reynos; y con ellas transmigró de aquella gente à otras la reputacion de hábiles para las Ciencias, y las Artes.

12 ¿Y qué estimacion tenian tampoco los ingenios Griegos en aquel tiempo anterior, en que ya los Sacerdotes Egypcios, ya los Magos Orientales se juzgaban unicos depositarios de las Ciencias; De modo que estas por varios accidentes fueron rodando de unas Naciones à otras, sin inmutarse el temperamento de cada una: aquel temperamento digo, à que se atribuye el que sean mas, ò menos hábiles los que nacen debaxo de tal, ò tal clima. Con que subsiste siempre en un punto mismo la habilidad nativa, aunque con una desigualdad grande en las oportunidades para hacerla fructificar.

13 Pocos años ha eran tenidos los Moscovitas por gente sumamente estúpida, y brutal, que conservaba toda la barbarie, y aun acaso con algun aumento de sus antiguos progenitores los Scytas. Hoy florece entre ellos el estudio de Phylosofia, Mathematica, Política, Arte Militar, las Liberales, y Mecánicas, sin que las qualidades del terreno, ò la atmosfera, sean otras de lo que eran antes; debiendose mudanza tan prodigiosa unicamente al accidente feliz de lograr aquel Imperio un Monarca de grande habilidad, zelo y aplicacion. En otras Naciones Septentrionales se puede notar la misma variacion, aunque con movimiento mucho mas tarde. ¿Qué semejanza hay de los Suecos, y Dinamarqueses de estos tiempos à aquellas fieras, que, con el nombre

bre de Godos, Vandalos, y Alanos, vinieron del Norte à desolar nuestras Provincias.

14 Estas reflexiones me hacen ahora vacilar en el concepto, que antes tenia, de que cierta Nacion es superior en la penetracion intelectual à todas las demás del resto de Europa. ¿Mas qué inconveniente habrá en que la nombre? Hablo de la Anglicana. Por lo que mira à los ingleses modernos hay una razon visible para que entre ellos haya mas hombres sobresalientes en las Ciencias naturales, que en otra Nacion alguna, sin exceder à las demás en el ingenio, que es ser mayor, ò mas comun la aplicacion al estudio. Monsieur Rollin, tan conocido en el mundo por las muchas, y bellas historias que escribió, con algun dolor confiesa, que dicha aplicacion Reyna con grande exceso en Inglaterra, respecto de la Francia; lo qual conoció, en que habiendo tratado muchos Gentil-hombres, viageros de aquella Nacion, apenas vió alguno que no fuese adornado de bellas noticias en alguna, ò algunas Facultades. Y por otras partes tengo entendido, que muchos de los Milordes, ò Señorazos principales, si no los mas, tienen excelentes Bibliotecas, de que se aprovechan, y permiten aprovecharse à otros. Asi puede muy bien suceder, que sin exceso particular en los nativos talentos logre la Gran Bretaña sugetos mas instruidos en las Ciencias, y Artes, que otras Naciones: al modo que una tierra sin mas copia, ò mejor calidad de xugo nutricao que otra, produce mas, y mejores frutos, solo por exceso del cultivo. A que se debe añadir, que es mas facil hallarse entre quatro mil, que entre dos mil, que se apliquen, quatro sobresalientes ingenios.

15 Es verdad que la Inglaterra ha mostrado no pocos genios tan altos, ò de tan superior nota, que ha movido à algunos Literatos de otras Naciones à concederle alguna ventaja genial sobre las demás. Heideggero, Autor Aleman, reconoció en los Ingleses un genio mas sutil que en las demás Naciones. El gran Fonte-

nelle (de quien se puede asegurar, que ninguno estuvo mas proporcionado que él para decidir en esta materia), aunque en ninguna parte dice con expresion esto mismo, en muchas habla con tal enfasis de los ingenios Anglicanos, que sin violencia alguna se le puede atribuir la propia opinion. Y es muy de notar, que son muchos los Autores Franceses que, no obstante la notoria emulacion de las dos Naciones, dan por sentada en la Inglesa una mayor penetracion, y profundidad en el pensar, reservando para sí la gloria de explicarse mejor; y no puede negarse que en esto segundo son muy superiores los Franceses á aquellos vecinos suyos: por lo que ya vino á hacerse como adagio lo de *concepto Inglés en pluma Francesa*.

16 Pero entre los Autores Franceses merece alguna consideracion particular el P. Renato Rapin, no solo por ser un Critico muy celebrado de los de su Nacion, y aun de otras, mas tambien porque siendo así que su mucha religiosidad es natural le inclinase á mirar con ceño la audacia del genio Inglés, tan intrepido en atropellar las maximas mas seguras en que estriva la Religion, no por eso dexó de hacer justicia á ese mismo genio en quanto á su penetracion, y profundidad phylosofica; pues en sus *Reflexiones sobre la Phylosofia*, sect. 18, despues de confesar en general esa ventaja de la penetracion Anglicana en aquellas voces: *Los Ingleses, por la profundidad de genio, que es ordinaria en su Nacion, &c.* hablando en particular de los Phylososofos de espíritu original entre los modernos, solo halla uno en Francia, que es Descartes; otro en Italia, que es el Galileo; pero en Inglaterra reconoció hasta tres, Bacon, Hobbes, y Boyle.

17 Que dixera el P. Rapin, si hubiera alcanzado aquel asombro de los ingenios; aquel, que con vuelo mas que de aguija se remontaba á las celestes esferas, y con perspicacia mas que de linces parece que penetraba hasta la profundidad de los abysmos. Mucho mas que

que todo esto significa el nombre del gran Newton. De los tres nombrados por el P. Rapin no he visto á Hobbes, ni cosa alguna suya. Sé que es celebrado por su agudeza; pero tambien sé que es detestado por su impiedad: hombre que quiso quitar la Deidad al Rey del Cielo, para constituir deidades los Reyes de la tierra, no reconociendo otras leyes divinas, ó humanas que el mero arbitrio de los Principes.

18 Bacon, y Boyle fueron Phylososofos originales, y profundos: mas profundo, y mas original que los dos, Newton. A Bacon, descubriendole la naturaleza el atrio de su magnifico palacio, puso á su vista las puertas por donde se podria entrar á los quartos interiores, y él dió noticia al mundo de uno, y otro en sus dos célebres obras: *Novum organum scientiarum*; y de *Augmentis scientiarum*. A Boyle entrego la llave de una de las principales puertas por donde entró al salon de la Anatomía de los cuerpos inanimados. A Newton dió una antorcha de vivisima luz, con que pudo registrar amplisimos espacios de aquel grande edificio, en quienes todos los Phylososofos anteriores nada habian visto sino tinieblas.

19 Otros sugetos muy insignes pudiera nombrar de Inglaterra; pero tales, que tengan sus equivalentes otras Naciones. Fuera de que mi instituto no es sacar al Teatro qualesquiera hombres grandes, si solo aquellos pocos.

*Qui ob facta ingentia possunt
Veré homines, & semi dei, hereosque vocari.*

Palingen. in Crapic.

Sin embargo de lo dicho, la razon alegada antes, de la mayor aplicacion de la Nacion Inglesa al cultivo de las letras, siempre subsiste para hacer dudar si á ella, mas que á alguna particular disposicion nativa, debe los Gigantes de extraordinaria estatura, que he señalado. A que se puede añadir, para mantener la misma du-

duda, que el genio Inglés mas intrépido, y resuelto, que el de otras Naciones, contribuye mucho al credito, y esplendor de sus ingenios. Es cierto, que de dos ingenios iguales, pero uno tímido, otro animoso, resplandecerá mas el segundo, no sólo en la conservacion, en que la audacia es la mayor ventaja de todas para el lucimiento, pero aun en los Escritos; en los quales el tímido, aunque en muchos asuntos sea capaz de levantarse sobre el modo comun de pensar, ù discurrir de los demás hombres, varios riesgos que medita en fiar à la pluma ideas particulares, se la hacen contener dentro de unos límites tan angostos, que tal vez, el que pudiera aspirar à la gloria de Autor original, por sus miedos queda metido entre la innumerable turba de los vulgares Escritores; al contrario, el animoso, que no rezela dar las velas al viento, aunque prevea los peligros del golfo, logra, dando à la luz, los pensamientos que le sugiere su genio elevado, ser conocido, y estimado de los hombres de inteligencia por lo que es. Asi se puede decir, que en las empresas Cientificas, como en las Militares, el valor concurre con el entendimiento à hacer los Heroes, ò por lo menos à que sean conocidos por tales los que realmente lo son.

20 Pero vé aqui Vmd. que de esta ultima reflexion mia resulta un argumento de paridad à favor de la comun opinion, que à diferentes Naciones reparte desiguales ingenios. Si los Ingleses son mas animosos, que los naturales de otros Reynos, luego el valor es mayor, ò menor en diferentes climas; lo qual sin duda proviene de la diversidad de los temperamentos. Ahora, pues, segun la sentencia mas corriente, que no admite desigualdad entitativa en las almas, tambien de la diversidad de los temperamentos proviene la desigualdad de los ingenios: en diversas Naciones hay diversos temperamentos, (lo qual, no solo se colige de la desigualdad en el valor, mas tambien de la diversidad en varias propiedades geniales, que no se puede negar nacen del temperamento;

to; pues una Nacion es mas activa, otra mas perezosa; una mas ardiente, otra mas moderada; una mas abierta como la Francesa, otra mas circunspecta como la Española; una mas sencilla como la Flamenca; otra mas cauta como la Italiana, &c.) Luego tambien hay en Naciones diferentes ingenios desiguales.

21 Si he de decir la verdad, no me ocurre solucion tan expedita à este argumento, que no admita réplicas sobre réplicas; y como esto me haria alargar mucho, tengo por mas oportuno eludir su fuerza, balanceandolo con otro argumento en contra, tomado de la experiencia. Yo vivo desde mi adolescencia en una República (la de mi Religion) donde sin cesar se está tomando con bastante exactitud la medida à los talentos de sus individuos, para conferirles los empleos literarios, ò excluirlos de ellos. Y aun despues de conferidos, dan frecuente materia à los coloquios familiares las noticias de los que desempeñan mejor su obligacion, y descubren mas, ò menos talento en los ejercicios de su profesion, de modo que por grados se está ajustando cada dia el valor de la habilidad intelectual de cada uno. En sesenta y un años, ò algo mas, que ha que vivo en esta República, he visto concurrir en ella innumerables sugetos de todas las Provincias de nuestra Monarquía, de modo que pude tantear bastantissimamente la igualdad, ù desigualdad de los naturales de ellas en el asunto de la quesion; pero protesto, que aunque este objeto me llamó el pensamiento varias veces, nunca reconocí alguna ventaja de unas à otras; sin embargo que en los naturales de estas Provincias se nota comunmente bastante diversidad de genios. Luego no hay consecuencia de esta à la desigualdad de ingenios.

22 He razonado lo que, sin orden preconcebido antes, sucesivamente me fue ocurrido por una, y otra parte. Y ahora se me representa que oygo à Vmd. preguntar: *en qué quedamos?* A que respondo, que no me atrevo à dar la sentencia; però me conformaré con lo que

que Vmd. resuelva, ò con lo que resolviere su Tertulia si en alguna sesion suya se volviere à tocar el mismo punto.

23 Si acaso Vmd. hiciere el reparo de que no hago particular mencion de la Nacion Española, sobre el asunto de esta, à que parece debia conducirme el afecto debido à la Nacion, le satisfago, remitiendole al Discurso XIV. del IV. Tomo del Teatro Critico, donde me estendi sobre esta materia, de modo, que nada tengo que añadir à lo que allí he escrito. Nuestro Señor guarde à Vmd. &c.

NOTA

Sobre la Carta antecedente.

24 **L**O que he dicho en ella, que en igualdad de entendimientos los animosos son mas capaces de producir Escritos ingeniosos, y brillantes, que los timidos, pide una advertencia muy importante. La maxima tomada en general es verdadera; porque el timido, no atreviendose à salir del camino carretero, ¿qué ha de decir sino lo que antes dixeron otros muchos? Podrá tener algunos pensamientos altos, nobles, exquisitos; pero en su entendimiento quedarán escondidos, y negados à la pública luz desde que nacen, ò por mejor decir, condenados à no nacer; pues nunca salen del seno materno, donde no lograron otro sér que aquel que les dió la concepcion. El animoso, no dudando llevar el concepto al parto, porque no le aterran los peligros, à que le expone, con un pensamiento singular, y sublime, ilustra à un mismo tiempo su pluma, y la materia en que le emplea.

25 Pero lo primero se ha de considerar, que esta animosidad nunca se debe estender à mas que las ciencias puramente naturales, y aun en estas es menester gran

gran comprehens'ion para demarcar con exactitud los limites; porque tal vez una novedad phylosofica trae en sí envuelta una monstruosidad theologica; ò diciendolo de otro modo, lo que en la ciencia natural parece un nuevo feliz parto, respecto de la sobrenatural no es mas que un triste lamentable aborto. La misma Inglaterra, cuyos ingenios he celebrado en la Carta, de dos siglos à esta parte nos ha mostrado con hartos exemplos à quin horribles precipicios están expuestas las plumas nimiamente intrepidas.

CARTA XIV.

*CONTRA EL ABUSO DE ACELERAR
mas que conviene los Entierros.*

EXC.^{MO} SEÑOR.

HA diez y nueve años que dí à luz el V. Tomo del Teatro Critico, y en él un Discurso importantísimo, con el titulo de: *Señales de muerte actual*, que es el VI. de aquel Tomo: importantísimo, digo, porque es sobre el importantísimo asunto de precaver, que los cuerpos humanos se entierren antes que se separe de ellos el alma; mostrando en él con varios exemplos, que no pocas veces sucede esta funestisima tragedia. Pero con admiracion he visto, que aunque esta es una cosa en que supremamente se interesa todo el Genero Humano, no ha producido mi advertencia alguna enmienda en el abuso de exponerse à ese riesgo; pues los Entierros, despues acá (quanto ha llegado à mi noticia), se aceleran del mismo modo que antes.

El